Sábado 2 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mc* 3,20-21): En aquel tiempo, Jesús volvió a casa y se aglomeró otra vez la muchedumbre de modo que no podían comer. Se enteraron sus parientes y fueron a hacerse cargo de Él, pues decían: «Está fuera de sí».

El "Reino" proclamado por Cristo es Él mismo

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy asoma la sorpresa incluso entre los parientes de Cristo. Su ministerio causa asombro: por su novedad, por su autoridad y… porque exige adhesión a Él. Efectivamente, la nueva proximidad del "Reino" de la que habla Jesús, y cuya proclamación es lo distintivo de su mensaje, esa proximidad del todo nueva reside en Él mismo.

A través de su presencia y su actividad, Dios entra en la historia aquí y ahora de un modo totalmente nuevo, como Aquel que obra. Por eso ahora "se ha cumplido el tiempo"; por eso ahora es, de modo singular, el tiempo de la conversión y del arrepentimiento, pero también el tiempo del júbilo, pues, en Jesús, Dios viene a nuestro encuentro. En Él ahora es Dios quien actúa y reina; reina al modo divino, es decir, sin poder terrenal, a través del amor que llega "hasta el extremo", hasta la cruz.

—Jesús, acepto tu invitación a seguirte dejándolo todo. Porque Tú eres el "tesoro", y la comunión contigo es la "perla preciosa".